

INSTITUTO CARO Y CUERVO
DEPARTAMENTO DE DIALECTOLOGÍA

HOMENAJE
A
JOSÉ JOAQUÍN MONTES
GIRALDO

EDICIÓN DIRIGIDA
POR
MARIANO LOZANO RAMÍREZ

Estudios
de
Dialectología, Lexicografía, Lingüística General,
Etnolingüística e Historia Cultural



BOGOTÁ
2005

ÍNDICE GENERAL

<i>Presentación</i> , por MARIANO LOZANO RAMÍREZ	Págs. IX
--	-------------

I. SEMBLANZA

RUBÉN ARBOLEDA TORO, Proyecciones de una tradición lingüística	3
VÍCTOR VILLA MEJÍA, Una comunidad lingüística virtual	53

II. DIALECTOLOGÍA

CLAUDIO WAGNER, Estratigrafía lingüística en el español de Chile	81
ROCÍO CARAVEDO, Sobre el <i>corpus</i> en la dialectología actual	94
ANTONIO QUILIS, Apuntes sobre la fauna silvestre boliviana a la luz de las encuestas del <i>Atlas Lingüístico de Hispanoamérica</i>	108
MARIANO LOZANO RAMÍREZ, <i>El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia</i> y la geografía lingüística: vigencia de un método	132
MARÍA BERNARDA ESPEJO OLAYA, Muestra de eufemismos en Colombia	150
JOSÉ LUIS RIVAROLA, Realidad y ficción del español andino	170
GLORIA ESPERANZA DUARTE HUERTAS, Actitudes idiomáticas de los bogotanos frente a los dialectos del español de Colombia ..	197
PAOLA BENTIVOGLIO, KRÍSTEL GUIRADO y GUILLERMINA SUÁREZ, La variación entre <i>para</i> ~ <i>pa</i> en el habla de Caracas	214
ADOLFO ELIZAINCÍN, Los estudios sobre variación lingüística en el Cono Sur hispanohablante con especial referencia a Uruguay	238
MERCEDES SEDANO, Muy/bien interesante, muy/bien lejos: usos y creencias	252

III. LEXICOGRAFÍA

GÜNTHER HAENSCH, Los americanismos en los diccionarios bilingües del español	279
--	-----

LA VARIACIÓN ENTRE *PARA* ~ *PA* EN EL HABLA DE CARACAS

1. INTRODUCCIÓN *

El propósito de la presente investigación es analizar en el español hablado de Caracas (Venezuela) la variación que se da en el uso de la preposición *para* entre su forma completa y la abreviada *pa*, como se ilustra en el ejemplo (1), en el que el mismo hablante emplea en contextos casi idénticos una vez *para* y otra, *pa*:

- (1) a. /Forma completa/
me voy *para* Nueva York (cb 1 ma. 87)¹
b. /Forma reducida/
me fui *pa* Nueva York (cb 1 ma. 87)

La mayoría de los estudios gramaticales sobre las preposiciones del español se refieren a éstas de manera general, con ejemplos que provienen, en su mayoría, de textos literarios². No así las investigaciones dialectológicas sobre el habla

* Agradecemos a Mercedes Sedano sus acertados comentarios y sugerencias; huelga decir que todos los errores son de nuestra entera responsabilidad.

¹ El código que aparece al final de los ejemplos debe leerse, de izquierda a derecha, de la siguiente manera: i) *c* = Caracas; ii) el grupo generacional al que pertenecen los hablantes: *a* = 14-30 años, *b* = 30-45, *c* = 45-60, y *d* = 60 y más años; iii) nivel socioeconómico del hablante 1 = alto, 3 = medio, 5 = bajo; iv) sexo: *f* = femenino, *m* = masculino; y v) identificación de cada hablante dentro de su casilla (*a*, *b*, *c* y *d*). Para una descripción más detallada, véase Bentivoglio y Sedano 1993.

² Véase, por ejemplo, ALARCOS LLORACH, 1994: 14).

de los países hispanohablantes, como se comentará detalladamente en la sección 2. No hemos podido encontrar, hasta ahora, ningún estudio cuantitativo dedicado a la variación analizada en la presente investigación, lo que, desde luego, no excluye que exista algún trabajo que no hayamos alcanzado a conocer.

La motivación para el presente análisis nace de la observación no sistemática de cómo hablantes pertenecientes a diferentes niveles tanto socioeconómicos como culturales utilizan ambas formas (*para* = *pa*) en situaciones de habla y contextos muy parecidos. De allí que nos hayamos propuesto determinar cuáles son las variables lingüísticas (fonológicas y semánticas) y/o sociolingüísticas (sexo, edad, nivel socioeconómico) que podrían influir en la alternancia *para*=*pa* en una muestra del habla de Caracas, grabada en 1987.

El presente artículo está organizado en los siguientes apartados: en el primero, nos referiremos a los antecedentes de estudio que sirven de apoyo al análisis; en el segundo, describiremos los métodos de análisis; en el tercero, presentaremos los resultados obtenidos por medio del análisis estadístico de los datos, y en el cuarto, ofreceremos algunas conclusiones.

2. ANTECEDENTES DE ESTUDIO

Hasta donde llegan nuestros conocimientos actuales, no hay verdaderos antecedentes para el estudio de la alternancia *para*=*pa* dentro del marco de la sociolingüística variacionista³. Desde luego, la alternancia de las formas de la preposición, la completa y la reducida, se menciona en todos los estudios dialectológicos consultados, entre ellos algunos dedicados al español americano: de Chile (OROZ, 1966), del Perú (BENVENUTO MURRIETA, 1936), de la costa ecuatoriana (TOSCANO MATEUS, 1953), de Colombia (CUERVO, 1939, 1944; FLÓREZ

³ Para más información sobre la sociolingüística variacionista, véanse las obras escritas en español por Moreno Fernández, 1998 y Silva-Corvalán, 2001.

1951 y 1973), de Venezuela (CALCAÑO, 1949 y MOSONYI, 1970), de Santo Domingo (HENRÍQUEZ UREÑA, 1940), de La Habana, Cuba (HADEN y MATLUCK, 1977); de Jalisco, México (CÁRDENAS, 1967); de Nuevo México (ESPINOSA, 1930 y 1946)⁴. En los testimonios citados, se registra el uso pero no su frecuencia. Hay observaciones importantes, algunas de tipo fonético, otras de tipo sociolingüístico. Entre las primeras, Cuervo asevera que la "r se desvanece en medio de palabra entre dos vocales" y que en Andalucía así como "en toda la región de las Castillas, León, la Montaña y aún en Aragón, pierden la r ciertas voces de uso muy frecuente: *para, paa, pa*" (1944: 80-81)⁵. Mosonyi también escribe que en el habla de Caracas "no puede pasarse por alto la pérdida de la r en numerosos casos [...] corrientes en las preposiciones *para* y *por* y en la conjunción *pero*. Ejemplo: *paquí* (para aquí)" (1970: 62). Haden y Matluck observan que en el habla culta de La Habana la vibrante /r/ puede fricativizarse y hasta "caer [...]" en el habla muy rápida y en contados morfemas inacentuados y de uso muy frecuente: *para allá* [payá]" (1977: 19). Henríquez Ureña, por su parte, observa el mismo fenómeno en el español de Santo Domingo: "Puede caer, pero no de manera uniforme, la r intervocálica en palabras de uso muy frecuente: *para* > *pa*" (1940: 146). Tanto Haden y Matluck como Henríquez Ureña coinciden en adjudicar la forma reducida *pa* a la frecuencia de uso de esa preposición. Cárdenas, en su estudio sobre el español de Jalisco, México, encuentra que "la preposición *para* se pronuncia *pa* en la conversación corriente en frases como *voy pa casa, pal campo*" (1967: 131)⁶.

⁴ Citamos los estudios dialectales, según un criterio geográfico, desde la parte sur del continente americano hasta la parte norte.

⁵ CUERVO completa su observación en la nota 2, págs. 81-82, donde documenta el uso de *pa* en una obra de Lope de Rueda así como en muchas regiones hispanohablantes, tanto de España como de América. En esa misma nota hay algunas menciones de *pa* relativas a Venezuela, una de las cuales fue tomada de la novela de Gonzalo Picón Febres, *El sargento Felipe* (pág. 22): "Nos pasamos la vida *pa* ganar una miseria". En esta cita, se trata del habla de uno de los personajes de la novela.

⁶ CÁRDENAS, (1967: 131) ofrece muchos detalles acerca del uso de *para* y *pa*, que se ilustra en el mapa 20 de su trabajo: "En la frase *voy para casa*

Joseph Matluck afirma que en el habla del Valle de México la r intervocálica "nunca se vocaliza ni desaparece (aun cuando se pronuncia con articulación fricativa), con la única excepción de *pa* (*para*) en posición proclítica" (1951: 83).

Algunos de los autores ya citados en párrafos anteriores hacen comentarios acerca de la distribución de *pa* según el nivel socioeconómico y/o cultural de los hablantes: Rodolfo Oroz observa que "La -r- intervocálica cae, no sólo en el lenguaje vulgar, sino también en el familiar chileno, en algunas palabras de mucho uso: *para* > *paa* > *pa*; *para ir* > *par-ir*" (1966: 136)⁷; en su estudio sobre el Perú, Pedro Benvenuto Murrieta escribe que "La preposición *para* se reduce a *pa* en todo el país, inclusive en la conversación rápida de la gente culta" (1936: 111). Luis Flórez afirma que en el español bogotano *para* "alterna con *pa* en el habla familiar de personas educadas" (1973: 100); años antes había escrito que "*para* se reduce ordinariamente a *pa* en la pronunciación de toda clase de personas. Ante a y en lenguaje descuidado [*para*] se simplifica con frecuencia en p" (1951: 213), observación confirmada por Montes Giraldo, quien señala que en Colombia la tendencia a suprimir la a inacentuada, cuando ésta es contigua a otra vocal es más frecuente en el habla vulgar que en el habla culta o formal (2000: 106). Julio Calcaño, en su obra sobre el castellano en Venezuela, se excusa de callar "ciertas vulgaridades propias de la gente mal educada, como las síncopas de *para* (*pa mí, pa tí*)" (1949: 496). Rosenblat, por su parte, escribe que "La pronunciación *pa* se da en casi todas las regiones hispánicas, y en España hasta en el habla familiar de la gente

la forma correcta *para* apareció en quince puntos de la región Media-Central y el Sur, en sólo dos ejemplos en los Altos y uno en la Costa. La pronunciación *pa* apareció en veinticuatro puntos, principalmente en los Altos, el Norte, los Declives y en la Costa. En la mayoría de los ejemplos del Sur y la región Media-Central coexiste con *para*".

⁷ También GILI GAYA considera que "en el habla vulgar desaparece la r entre vocales con alguna frecuencia, en ciertas palabras como *pa, paéce, fuá*, por *para, parece, fuera*" (1971: 150-151).

culta" (1946:189). Por el contrario, Calcaño considera "vulgar" el uso de *pa* en el habla de Venezuela, lo que podría deberse a que su obra es muy anterior⁸ tanto a la de los lingüistas chileno y peruano como a la de Ángel Rosenblat, y quizá también a la inclinación del escritor venezolano por el purismo lingüístico propio de su época. Tiene la misma opinión el lexicógrafo Santamaría, quien, en la entrada *pa* de su *Diccionario de mejicanismos*, considera que esa forma es "muy común todavía en el habla vulgar" (1959:778). Lo que nos interesa destacar aquí es que Rosenblat, Oroz y Benvenuto Murrieta no limitan el uso de *pa* a los niveles menos cultos de la población, hecho que será confirmado en la presente investigación sobre el habla de Caracas.

En las obras dedicadas a la fonética y fonología del español hay varias observaciones que se relacionan con el fenómeno de la alternancia *para~pa*. Una de las más relevantes para nuestra investigación es la observación de D'Introno, Del Teso y Weston (1995:292-293) sobre "las realizaciones del fonema vibrante simple /r/" en posición prenuclear. Los tres autores señalan que hay cuatro realizaciones posibles: la vibrante múltiple [rr], la vibrante simple [r], la fricativa asibilada [ɾ] y, finalmente, la elisión [ϕ]. La descripción de esta última variante es la que podría explicar, al menos parcialmente, los procesos de pérdida de la segunda sílaba (-ra) de la preposición. D'Introno *et alii* (1995:292-293) escribe que /r/ se elide "en ciertos dialectos cuando va precedida de vocal [...] mira para acá se realiza a veces m[i]á pa cá, hubiera se realiza a veces hub[i]á, fuera se realiza a veces f[u]á, etc.". En la preposición *para*, el fonema /r/ se halla justamente precedido por la vocal /a/, lo cual puede ocasionar la pérdida de /r/ y la consiguiente asimilación de los dos fonemas vocálicos que, después de la pérdida de /r/, vendrían a ocupar posiciones contiguas, fenómeno que se corresponde perfectamente con lo que señalan muchos de los dialectólogos mencionados en párrafos anteriores. Un estudio reciente de Llisterri, 2002

⁸ La primera edición de la obra de Calcaño apareció en 1897.

sobre las marcas fonéticas de la oralidad en los llamados *chats* en español revela que "casi un tercio de las apariciones de *para* corresponden a la variante con elisión *pa*", y que, además, las dos formas aparecen en el mismo mensaje (*alguien de 15 pa arriba para hablar*).

Al pasar del nivel fonético-fonológico al gramatical, observamos que la mayoría de los estudiosos de la lengua española, pese a sus diferentes tendencias teóricas — ALARCOS LLORACH, (1994:214), ALONSO y HENRÍQUEZ UREÑA, (1967:292), LÓPEZ, (1970:24), LUQUE DURÁN, (1974:15), POTTIER, (1966:91), y la Real Academia Española, (1973:125), entre otros— coinciden en describir las preposiciones como partículas relacionantes cuyo término puede estar constituido por: i) sustantivos con o sin determinantes; ii) adverbios; iii) pronombres; iv) infinitivos con o sin modificadores; v) cláusulas subordinadas. Sobre esta base podría proponerse un análisis de la alternancia *para~pa* de acuerdo con el tipo de elemento con el que se construye la preposición. Puesto que en el presente estudio hemos intentado hacerlo sin obtener resultados satisfactorios, consideramos más prudente — al menos por ahora — abandonar la idea de buscar explicaciones a la alternancia en el nivel sintáctico⁹.

⁹ El análisis que hemos realizado antes de renunciar a la idea de buscar explicaciones en el nivel morfosintáctico revela lo siguiente: i) los sintagmas cuyo núcleo es un sustantivo junto a las subordinadas finales con infinitivo (*para~pa terminar el bachillerato*) o con *que* + subordinada sustantiva (*para~pa que mi papá no se diera cuenta*) presenta una distribución casi idéntica, entre 46% y 51%; ii) favorecen claramente la variante *pa* los adverbios (*pa abajo*) con el 71% de los casos analizados y iii) la variante *para* obtiene el porcentaje del 69% cuando el término de la preposición es un pronombre (*para eso*). La prueba estadística del X^2 mostró, además, que la distribución no se debe al azar, por la que se rechaza la hipótesis nula. Sin embargo, cuando aplicamos el análisis multivariado GoldVarb, nos percatamos de que la variable morfosintáctica (conformada por las categorías gramaticales de sustantivos, pronombres, adverbios, cláusula subordinada con infinitivo y con *que*) se solapaba con la variable semántica y que, por lo tanto, era necesario eliminar una de las dos variables. Por considerar que la variable semántica era, con mucho, la más importante, pues atañe a la esencia misma de las construcciones

Muchos estudiosos del español se ocupan de los valores semánticos de la construcción formada por la preposición *para* + sintagma. Gili Gaya (1975: 254-255) afirma que *para* puede expresar, de forma más intederminada que la preposición *a*, la dirección del movimiento (*ir para Bilbao*). Asimismo, reconoce que *para* "le da significación" aproximada a la relación de tiempo (*para agosto volveremos*) y resalta que "la significación final ha llegado a ser la más importante de esta preposición (*para ti, para comer, para el trabajo, apto para estudiar, tela para un vestido*)". Luque Durán, 1974, por su parte, describe los diferentes significados de frases preposicionales con *para*: i) movimiento hacia un destino; ii) temporalidad; iii) finalidad; y iv) expresión de puntos de vista. Pottier, (1970:145) habla de universo dimensional y de universo nocional; en el universo dimensional incluye los valores espacial y temporal, y en el universo nocional, el valor figurado. Trujillo, (1971:265) clasifica las preposiciones españolas en dos grupos caracterizados, respectivamente, por los semas 'movimiento' y 'no-movimiento'; *para* pertenece al grupo de preposiciones que pueden aparecer en contextos que indican movimiento.

De Bruyne, (1999:678-681) dedica a *para* un apartado de su estudio sobre los significados básicos de las preposiciones. Según el lingüista belga *para* puede indicar: i) finalidad, aptitud, destino que se da a las cosas; ii) movimiento; iii) tiempo o plazo; y iv) relación de una persona, cosa o situaciones con otras. Al margen de la clasificación semántica, De Bruyne observa que "en el habla popular o en textos que la reproducen se encuentra con frecuencia la forma abreviada *pa* o incluso *p'* (cuando la palabra que sigue empieza con vocal)".

con *para~pa*, decidimos prescindir de la variable morfosintáctica. Cabe también recordar que Suárez, 1998, en su estudio inédito sobre la alternancia *para~pa*, analizó estadísticamente sus datos según una variable morfosintáctica, cuyas variantes fueron: sustantivo, adverbio, pronombre, infinitivo y *que* + cláusula subordinada. El programa estadístico GoldVarb 2.1 no seleccionó como significativa esta variable.

3. MÉTODOS DE ANÁLISIS

3.1. La muestra y la codificación de los casos

La muestra está constituida por cuarenta y ocho (48) grabaciones de habla de media hora cada una (veinticuatro horas en total), las cuales han sido seleccionadas del total de ciento sesenta que forman parte del corpus sociolingüístico de Caracas, 1987 (Cf. BENTIVOGLIO y SEDANO, 1993). Los hablantes, cuyas grabaciones constituyen el corpus analizado, son veinticuatro (24) hombres y veinticuatro (24) mujeres distribuidos en iguales proporciones en dos grupos generacionales (de 30 a 45 años y de 60 años o más) y en tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo). Los temas tratados son: la Caracas de ayer, el crecimiento de la ciudad y su desarrollo urbanístico, el transporte, las festividades patronales, la educación, la política, etc. El estilo de habla puede considerarse cuidadoso, característico de las conversaciones semidirigidas (SILVA-CORVALÁN, 2001: 60-62). que constituyen el corpus analizado. La distribución de los hablantes aparece en el cuadro 1:

CUADRO 1:

Distribución de los hablantes de la muestra (Caracas, 1987)

Grupo generacional	30-45 años		60 y más		Total
	M	F	M	F	
Nivel socioeconómico	Sexo				
Alto	4	4	4	4	16
Medio	4	4	4	4	16
Bajo	4	4	4	4	16
	12	12	12	12	48
Totales	24		24		

Se extrajeron del corpus todos los enunciados en los que aparecía *para* o *pa* por medio de la función <concordancia> del programa WordPilot 2002. Se excluyeron del análisis los casos siguientes, en los que:

- i) el hablante usa las dos formas en el mismo enunciado —como en (2)— haciendo una pausa entre ambas; en este caso tomamos en cuenta para el análisis solamente la variante mencionada en segundo lugar, ya que supusimos que el hablante descartaba la primera variante y prefería la segunda:
 - 2) a. Se iba *para* ... *pa* su casa (cb5fc.87)
 - b. Me vine *pa* ... *para* mi casa (cb5fc.87)
- ii) aparecen formas aisladas seguidas de pausa —señalada en la transcripción por tres puntos (...)— debido a que el enunciado parece inconcluso y el hablante cambia el giro de la conversación, según puede apreciarse en (3):
 - 3) a. es una postura siempre *para* eh ... que no la puedo creer (cblmb.87)
 - b. Después arreglamos todito *pa* ... como íbamos a tener el primer hijo (cb5fb.87)
- iii) hay otra preposición siguiente a *para* o *pa*, como en (4):¹⁰
 - 4) íbamos *pa* *hacia* Quinta Crespo (cd5fa.87)
- iv) la variante *pa* aparece en construcciones con los adverbios de lugar (*acá*, *allá*, *abajo*, *arriba*), precedida por otro adverbio (generalmente, *aquí*, *ahí*, *allá*); estas construcciones pueden considerarse lexicalizadas,¹¹ ya que en las mismas la alternancia

¹⁰ Este caso sólo se da cuatro veces en la muestra analizada.

¹¹ Según WERNER, (1981:276) la lexicalización es un "proceso de formación de un elemento lingüístico (p. ej., unión de varias palabras)

para ~ *pa* casi ha desaparecido en favor de *pa*, como en (5):

- 5) a. *de ahí pa acá* yo me vengo por la acerita, agarrándome (cd5fb.87)
 - b. Eso eran puros ranchitos. *De ahí pa allá*, donde dice la entrada de Longaray (cd5fa.87)
 - c. los caballos, cargados *de aquí pa allá* con el pan que llevaban (cd5fa.87)
 - d. *de allá pa acá* venía lo mismo, porque entonces venía recogiendo (cd5md.87)
 - e. ellos están paseando toda la mañana *pa arriba y pa abajo* (cd5fd.87)
- v) la preposición está unida a un pronombre personal *mi*¹², y el significado es análogo a 'en mi/tu opinión, en cuanto a mí, a tí', etc., por considerar que estas expresiones se ofrecen en (6):
6. a. yo digo: "No, esto es mentira, esta *para mí* es mentira" (cblmd.87)
 - b. la mujer tiene que hacer lo que es legal. *Para mí, para mí*, para mi persona, tiene que hacer lo que es legal (cd5ma.87)
 - c. Yo de esa dictadura, no ... te digo que fue un poco ... mala, *pa mí* fue mala (cd5fc.87)

Una vez eliminadas las construcciones señaladas en los puntos (i-v), procedimos a la codificación de los demás casos y los sometimos al análisis del programa GoldVarb 2000 (LAWRENCE, ROBINSON y TAGLIAMONTE, 2001).

que une elementos de la lengua que funcionan como equivalentes de una palabra sola".

¹² No excluimos que esta construcción pueda darse con pronombres de segunda y tercera persona, pero en el corpus analizado sólo hemos encontrado casos con pronombres de primera persona (*mi*), en algunos casos reforzados por la frase nominal *mi persona*, como en el ejemplo (6b).

3.2. *El análisis estadístico*

En el cuadro 2 se aprecia la distribución de todos los casos de *para* y *pa* encontrados en el corpus:

CUADRO 2:

Distribución de *para~pa*

	<i>para</i>	<i>pa</i>	Total
N	787	812	1.599
%	49	51	100

En el cuadro 2 podemos observar que la distribución de las dos formas de la preposición es muy similar, con una mínima diferencia a favor de *pa*. Eso muestra a las claras que nada puede decirse basándose únicamente en la frecuencia de aparición de una de las dos variantes y que, por lo tanto, se justifica un análisis más a fondo con el fin de determinar cuáles son las razones (lingüísticas o extralingüísticas) que subyacen a la selección de una u otra variante.

Los casos de *para~pa* han sido codificados según un conjunto de variables lingüísticas y sociolingüísticas y, luego, sometidos a un análisis estadístico realizado por medio del programa GoldVarb 2000, una versión para Windows del programa GoldVarb 2.0 de Rand y Sankoff, 1990, especialmente diseñado para el análisis de la variación lingüística¹³. En el análisis, la variable dependiente —ya ilustrada en el ejemplo (1)— consta de dos variantes, *para* y *pa*, mientras que las variables independientes son cinco: dos lingüísticas y tres extralingüísticas.

¹³ Para mayores detalles sobre el programa, véase Moreno Fernández 1994, quien no sólo describe minuciosamente el funcionamiento de GoldVarb sino que dedica una parte sustancial de su artículo a la "Interpretación de los análisis probabilísticos" (133-142).

A continuación presentamos los ejemplos correspondientes a cada una de las variables lingüísticas con sus respectivas variantes. En los ejemplos, en la parte (a) aparece la forma plena de la preposición (*para*) y en la parte (b), la forma reducida (*pa*).

La variable fonológica toma en cuenta si el fonema que sigue a la preposición es consonántico o vocálico; tiene, por lo tanto, dos variantes. Cuando el fonema siguiente es la vocal /a/ hemos considerado que la concurrencia de dos vocales iguales (/a/ en este caso) da por resultado una única vocal y, por lo tanto, hemos codificado el fonema consonántico inmediatamente siguiente y no esa vocal. Los ejemplos (7-8) ilustran las variantes codificadas:

7) /*para~pa* + vocal/

- un año y pico sin trabajar porque no había trabajo *para* ingenieros (cd 1mc.87)
- ¿cómo hace uno *pa* enjabonarse con esta batola, Dios mío? (cd3fb.87)
- mi mamá compraba carne *para* ocho días, mjm; hervido, todos los domingos (c5fa.87)
- me pareció que aquello era mucha agua *pa* un hombre (c3mb.87)

8) /*para~pa* + consonante/

- ¡qué malas! era *pa* burlarnos na/más cuando ella recitaba (cd3fb.87)
- Me había inscrito ya ... *para* terminar el bachillerato (cb3mb.87)
- primero que nada le hacían un vestido seguro *para* Semana Santa (cd 1 fa)
- Yo me casé por la mañana y después nos fuimos *pa* Macuto y más nada (cd3f.87)
- que sí vámonos *para* casa de fulanito, vámonos *para* casa de perencejito (cb3b.87)

f. metras *pa* jugar "pepa y palmo", que era una cosa que uno abría un hueco (cd5ma.87)

La distribución y los correspondientes porcentajes se presentan en el cuadro 3:

CUADRO 3:

Distribución de *para~pa* según fonema (consonántico o vocálico) siguiente

Variable		<i>para</i>	<i>pa</i>	Total	%
Consonante	N	576	701	1.277	80
	%	45	55		
Vocal	N	211	111	322	20
	%	65	35		
Total	N	787	812	1.599	
	%	49	51		
X ² con corrección de Yates		= 42,1	1 g. d. l.	P=0,0000	

En el cuadro 3 se puede apreciar que la presencia de un fonema consonántico después de la preposición favorece la variante *pa* (55%), mientras que los fonemas vocálicos la desfavorecen (35%). El resultado de la prueba del X² permite rechazar la hipótesis nula, ya que el valor de P (0,0000) es menor del límite establecido (P < 0,05) en los estudios sociolingüísticos. En este caso puede concluirse que no hay ninguna probabilidad de que el tipo de fonema (consonántico o vocálico) siguiente no incida en el uso variable de *para~pa*.

La variable semántica, que se desprende del significado total del contexto construido con la preposición, tiene tres variantes (*finalidad*, *direccionabilidad* y *temporalidad*), cada

una de las cuales corresponde a los tres primeros significados asociados a la preposición *para* en la clasificación de De Bruyne, 1999 mencionada en la sección 2. Hemos descartado el cuarto significado —el de relación de unas personas, cosas o situaciones con otras—¹⁴ propuesto por el lingüista belga, porque no hemos encontrado ningún caso con estas características en el corpus analizado. Los ejemplos de los tres tipos de significados contemplados en la presente investigación se presentan en (9-10):

9) */Finalidad/*

- a. En el examen que se hace *para entrar* fui una de las mejores (cb3fd.87)
- b. Íbamos temprano y nos coleábamos *pa comprar* leche barata (cb5fb.87)

10) */Direccionabilidad/*

- a. Sé que a mí me mandaron *para la casa* de un vecino (cb1mb.87)
- b. Nosotros íbamos *pa el cerro* el Ávila (cb1fa.87)

11) */Temporalidad/*

- a. escribeme esto a máquina *para mañana* (cb5fc.87)
- b. dañino de nosotros *pa aquella época*, de los muchachos, pues, era pelear a diario (cd5mc.87)

Las frecuencias absolutas y relativas correspondientes se presentan en el cuadro 4:

¹⁴ Para principiante no lo ha hecho mal. Para obispo era guapo, sin duda. Hace unos años una reunión de solidaridad para con el pueblo de Chile se celebró en Polonia, son algunos de los ejemplos citados por De Bruyne (1999: 680).

CUADRO 4:

Distribución de *para~pa* según el significado

Variable		<i>para</i>	<i>pa</i>	Total	%
Finalidad	N	556	367	923	58
	%	60	40		
Direccionalidad	N	174	419	593	37
	%	30	70		
Temporalidad	N	57	26	83	5
	%	68	32		
Total	N	787	812	1.599	
	%	49	51		
$X^2 = 151,15$		2 g. d. l.	$P = 0,0000$		

En el cuadro 4 puede observarse que *para* es la forma preferida cuando el sintagma preposicional tiene el significado de finalidad o temporalidad (60% y 68%, respectivamente), mientras que *pa* muestra una frecuencia relativa muy alta (70%) en los contextos que expresan direccionalidad. Este último resultado es consistente con lo observado por Cárdenas 1967 en el habla de Jalisco. La distribución de los datos según los tres significados ha resultado también no aleatoria, según la prueba del X^2 .

Las frecuencias absolutas y relativas obtenidas en el análisis de los datos de acuerdo con las tres variables sociales se ofrecen en los cuadros 5, 6 y 7.

CUADRO 5:

Distribución de *para~pa* según edad de los hablantes

Variable		<i>para</i>	<i>pa</i>	Total	%
Grupo B (30-45 años)	N	381	357	738	46
	%	51	49		
Grupo D (60 años y más)	N	406	455	861	54
	%	48	52		
Total	N	787	812	1.599	
	%	49	51		
X^2 con corrección de Yates		= 3,00	1 g. d. l.	$P = 0,0831297$	

Los resultados del cuadro 5 muestran que no hay diferencias relevantes entre los dos grupos etarios considerados. La aplicación de la prueba del X^2 indica que la edad no parece incidir en la alternancia *para~pa* ($P = 0,08 < 0,05$); sin embargo, podemos observar cómo la mayor frecuencia de *para* se da entre los hablantes que tienen de 30 a 45 años y, de forma complementaria, la mayor frecuencia de *pa* se da entre los hablantes de 60 años o más.

El análisis de la segunda variable social, que correlaciona el nivel socioeconómico de los hablantes (alto, medio y bajo) con el uso variable de *para~pa*, proporciona los resultados que aparecen en el cuadro 6:

CUADRO 6:

Distribución de *para~pa* según el nivel socioeconómico

Variable		<i>Para</i>	<i>pa</i>	Total	%
Alto	N	335	49	384	24
	%	87	13		
Medio	N	299	93	392	24
	%	76	24		
Bajo	N	153	670	823	52
	%	18	82		
Total	N	787	812	1.599	
	%	49	51		
		$X^2 = 645,81$	2 g. d. l	$P = 0,0000$	

El cuadro 6 indica claramente que hay grandes diferencias entre el nivel bajo y los otros dos niveles socioeconómicos (alto y medio): estos últimos alcanzan, respectivamente, el 87% y 76% de uso de la forma plena *para*, mientras que el nivel bajo muestra un porcentaje altísimo (82%) de uso de *pa*. Este resultado se refleja en la prueba del X^2 , la cual demuestra que el uso variable de *para~pa* se relaciona de manera inequívoca con el nivel socioeconómico al que pertenecen los hablantes.

La última variable social considerada en el análisis es el sexo (femenino o masculino) de los cuarenta y ocho hablantes; las frecuencias absolutas y relativas se ofrecen en el cuadro 7:

CUADRO 7:

Distribución de *para~pa* según la variable sexo

Variable		<i>para</i>	<i>pa</i>	Total	%
Femenino	N	391	412	803	50
	%	48	52		
Masculino	N	396	400	796	50
	%	50	50		
Total	N	787	812	1.599	
	%	49	51		
		X^2 con corrección de Yates = 0,14		$P = 0,7095732$	

En el cuadro 7 se observa que no hay casi diferencia en el uso de *para~pa* entre las mujeres y hombres de los que proceden los datos analizados: en efecto, las primeras favorecen de manera muy débil la forma reducida *pa* (52%), mientras que los hombres emplean las dos formas con porcentajes idénticos (50%). El resultado está plenamente confirmado por la prueba X^2 , que acepta de manera definitiva la hipótesis nula; prácticamente, no hay probabilidad ($P = 0,70 > 0,05$) de que la variable sexo incida en el uso de *para~pa*.

Al observar los resultados ofrecidos en los tres últimos cuadros (5, 6 y 7) podemos darnos cuenta fácilmente de que el nivel socioeconómico es el más relevante en el análisis de las formas *para* y *pa*.

4. ANÁLISIS MULTIVARIADO Y DISCUSIÓN

El análisis estadístico realizado por medio del programa GoldVarb 2000, ya mencionado en la sección 3.1, nos ha

permitido analizar conjuntamente todas las variables lingüísticas y extralingüísticas para determinar cómo contribuyen al uso de la forma reducida *pa*. El análisis probabilístico arroja los resultados que se presentan en el cuadro 8, en el que solamente aparecen, en orden jerárquico descendente, las variables seleccionadas por el programa. Las variantes de cada variable también aparecen ordenadas jerárquicamente —de mayor a menor— según los valores probabilísticos obtenidos.

CUADRO 8:

Contribución de las variables independientes
a la forma reducida *pa*

VARIABLES	Nº DE CASOS	% PA	PESO PROBABILÍSTICO
<i>Nivel socioeconómico</i>			
Bajo	670/823	81	0,802
Medio	93/392	24	0,241
Alto	49/384	13	0,139
<i>Semántica</i>			
Direccionalidad	419/593	70	0,657
Finalidad	367/556	39	0,408
Temporalidad	26/83	31	0,376
<i>Fonológica</i>			
Fonema consonántico	701/1.277	54	0,543
Fonema vocálico	111/322	34	0,336
<i>Edad</i>			
Grupo D (60 o más años)	455/861	52	0,540
Grupo B (30-45 años)	357/738	48	0,454
N = 1.599 Imput 0,505 P = 0,011 Verosimilitud = -716,126			

Para interpretar los resultados del cuadro 8, es necesario tener presente que en este análisis los pesos probabilísticos superiores a 0,500 contribuyen significativamente a la variante *pa*, mientras que los pesos inferiores a 0,500 no lo hacen.

La contribución de una variante al uso de *pa* es tanto mayor cuanto más alto es su peso.

El cuadro 8 muestra que el programa estadístico GoldVarb 2000 ha seleccionado dos variables lingüísticas (la semántica y la fonológica) y dos sociales (nivel socioeconómico y edad), y ha eliminado la variable sexo, por no ser significativa. La contribución más importante se debe a la variable nivel socioeconómico, ya que el nivel bajo muestra un peso probabilístico muy alto (0,802). El programa ha seleccionado como segunda variable más significativa la semántica, cuya variante direccionalidad contribuye al uso de la forma *pa* con un peso de 0,657. La variable fonológica es la tercera en orden de significatividad y la variante que más contribuye a la aparición de *pa* es el fonema consonántico que sigue a la preposición con un peso de 0,543. La cuarta y última variable aparición de *pa* es el fonema consonántico que sigue a la preposición con un peso de 0,543. La cuarta y última variable seleccionada es la edad: el grupo etario de 60 años o más tiene un peso de 0,540.

Si examinamos el conjunto de los resultados obtenidos por medio del programa multivariado, podemos concluir que, desde el punto de vista lingüístico, lo que parece favorecer el uso de *pa* es la convergencia del significado direccional del sintagma preposicional con la presencia de un fonema consonántico en el segmento siguiente a la preposición. Desde el punto de vista extralingüístico, al uso de la forma reducida de la preposición, el factor más significativo es el nivel socioeconómico bajo y, en menor grado, la edad superior a 60 años. El análisis realizado pone de manifiesto que, en el habla de Caracas, en 1987, la mayor probabilidad de que se use *pa* en lugar de *para* se debe al efecto conjunto de las variables lingüísticas y extralingüísticas mencionadas.

5. CONCLUSIONES

En la presente investigación hemos analizado una muestra del habla de Caracas con el fin de determinar cuál es el conjunto de variables que podrían dar cuenta de la alternancia

entre la forma completa (*para*) y la reducida (*pa*). Para tal fin —basándonos tanto en las observaciones de dialectólogos, fonólogos y semantistas como en nuestras propias presuposiciones— hemos propuesto un conjunto de variables lingüísticas y extralingüísticas para analizar la variación *para~pa*. Los resultados obtenidos permiten concluir que el nivel socioeconómico bajo de los hablantes así como el significado direccional del sintagma construido con *para~pa* son las variantes más significativas para el uso de *pa*. Además, contribuyen significativamente al uso de la forma reducida la presencia de un fonema consonántico en el segmento inmediatamente siguiente a la preposición y al grupo etario igual o superior a 60 años. El análisis también muestra que la alternancia entre las dos formas de la preposición es de tipo cuantitativo pero no cualitativo, ya que, si bien los hablantes del nivel socioeconómico bajo influyen de manera decisiva en el uso de *pa*, los hablantes de los niveles medio y alto también usan esa forma, aunque en proporciones mucho más reducidas.

Debemos reconocer que el presente estudio es sólo el primer paso hacia una caracterización más precisa y amplia sobre la variación *para~pa* en el español hablado. Será necesario analizar datos de varios dialectos diferentes y someter los casos a un atento análisis espectrográfico con el fin de determinar con cierta precisión los procesos fonológicos que pueden explicar el uso variable de la preposición. También valdrá la pena investigar las razones que influyen tan poderosamente en el escaso uso de *pa* por parte de los hablantes de los niveles socioeconómicos alto y medio, razones que podrían encontrarse en el mayor grado de educación formal de esos hablantes, lo que implica una mayor exposición a la lengua escrita, en la que suponemos la variante más usada es *para*. Lamentablemente no disponemos aún de análisis cuantitativos que sustenten esta última afirmación.

PAOLA BENTIVOGLIO, KRISTEL GUIRADO
y GUILLERMINA SUÁREZ

Universidad Central de Venezuela

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1994.
- ALONSO, AMADO y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *Gramática castellana*, Buenos Aires, Losada, 1967.
- BENTIVOGLIO, PAOLA y SEDANO, MERCEDES, "Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana", en *Boletín de lingüística* 8, 1993, págs. 3-35.
- BENVENUTO MURRIETA, PEDRO M., *El lenguaje peruano*, tomo I, Lima, Universidad Católica del Perú, 1936.
- CALCAÑO, JULIO, *El castellano en Venezuela*, Caracas, Ministerio de Educación Nacional, 1949.
- CÁRDENAS, DANIEL N., "El español de Jalisco", Anejo LXXXV de la *Revista de Filología Española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, Editorial El Gráfico, 1939.
- , "Castellano popular y castellano literario", en P. Félix Restrepo (ed.), *Obras inéditas de Rufino J. Cuervo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1944, págs. 3-318.
- DE BRUYNE, JACQUES, "Las preposiciones", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dris.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I, 1999, págs. 657-703.
- D'INTRONO, FRANCESCO, ENRIQUE DEL TESO y ROSEMARY WESTON, *Fonética y fonología actual del español*, Madrid, Cátedra, 1995.
- ESPINOSA, AURELIO M., *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Parte I, Fonética, traducción y reelaboración con notas por Amado Alonso y Ángel Rosenblat, Buenos Aires, Facultad de Filología y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1930, págs. 19-313.
- , *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Parte II, Morfología, Traducción, reelaboración y notas de Ángel Rosenblat, Buenos Aires, Facultad de Filología y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1946, págs. 3-102.
- FLÓREZ, LUIS, *La pronunciación del español en Bogotá*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951.
- , *Las "apuntaciones críticas de Cuervo y el español bogotano cien años después"*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975.

- GILI GAYA, SAMUEL, *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, 1971.
- , *Curso superior de sintaxis española*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1975.
- HADEN, ERNEST F. y JOSEPH H. MATLUCK, "El habla culta de La Habana: análisis fonológico preliminar", en Juan M. Lope Blanch (ed.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México, Universidad Nacional de México, 1977, págs. 13-37.
- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO, *El español en Santo Domingo*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1940.
- LLISTERRI, JOAQUIM, "Marcas fonéticas de la oralidad en la lengua de los chats: elisiones y epéntesis consonánticas", en *Revista de Investigación Lingüística*, 2, 5, 2002, págs. 61-100.
- LÓPEZ, MARÍA LUISA, *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*, Madrid, Gredos, 1970.
- LAWRENCE, HELEN, SALI TACLIAMONTE, y JONH ROBINSON, Goldvarb [en línea]. Disponible en <http://www.york.ac.uk/depts/lang/webstuff/goldvarb>, 2001.
- LUQUE DERÁN, JUAN, *Las preposiciones*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, S. A., 1973.
- MATLUCK, JOSEPH, *La pronunciación en el español del Valle de México*, México, DF, Imprenta de Adrián Morales Sánchez, 1951.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *Otros estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 2000.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO, "Status quaestionis: Sociolingüística, estadística e informática", en *Lingüística* 6, 1994, págs. 95-154.
- , *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel, 1998.
- MOSONYI, ESTEBAN EMILIO, *Estudio de Caracas*, vol. VI, tomo V, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1970.
- OROZ, RODOLFO, *La lengua castellana en Chile*, Santiago, Universidad de Chile, 1966.
- POTTIER, BERNARD, *Gramática del español*, Madrid, Ediciones Alcalá, 1975.
- RAND, DAVID y SANKOFF, DAVID, *Goldvarb 2.1*, Montréal, Université de Montréal, 1990.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973.

- ROSENBLAT, ÁNGEL, *Notas de morfología dialectal*, Buenos Aires, Facultad de Filología y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1946.
- SANTAMARÍA, FRANCISCO, *Diccionario de mejicanismos*, México, Porrúa, 1959.
- SUÁREZ, GUILLERMINA, "La alternancia de *para-pa* en el habla de Caracas", tesis de licenciatura en Letras, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1998.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN, *Pragmática y sociolingüística*, Washington, D. C., Georgetown, University Press, 2001.
- TOSCANO MATEUS, HUMBERTO, "El español en Ecuador", Anejo LXI de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1953.
- TRUJILLO, RAMÓN, "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", en *Thesaurus* XXVI, 1971, págs. 234-279.
- WERNER, ABRAHAM, *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, Gredos, WorldPilot. 2002. [en línea]. Disponible en <http://www.compulang.com>, 1981.